

PRESENTACION DEL LIBRO "EN EL ATARDECER DEL MUNDO" DE JORGE A. FLORES

● Palabras pronunciadas por su presentador el escritor Diego Muñoz.

Conoció a Jorge Arturo Flores muy recientemente, primero por referencias, luego por teléfono, y al fin en persona. De modo que tuve tiempo para intentar -basado en la sola imaginación- un esbozo de mi coterráneo: ojos vivaces, sonrisa franca, diestro esgrimista de la ironía, a veces una expresión un tanto ladina.

No es que fuera adivino, aunque lo parezca. Este es el retrato de un "maucho", denominación que recibieran nuestros abuelos de la región del Maule por su astucia, su picardía y su gozoso y terrenal sentido de la existencia. Denominación que por lo demás ostentamos orgullosos los maulinos de las generaciones posteriores.

No me equivoqué, pues al conocer a Jorge Arturo Flores adiviné en su rostro las huellas indelebles de Constitución, mi tierra de la infancia, donde siempre estoy volviendo y vol-



Cristian Cobet, Jorge Arturo Flores y Diego Muñoz Valenzuela, durante la ceremonia de lanzamiento de la última obra del autor maucho "En el Atardecer del Mundo".

viendo como un peregrino incansable y pleno de nostalgias. Allí está la imponente silueta del río Maule desfilándose entre valles fértiles y verdes y entre bosques cuya fragancia intensa puedo sentir ahora mismo, hasta arribar a la final batalla con el Océano Pacífico, que en esa zona es más bien un implacable guerrero del medioevo, provisto de temible armamento y coraza de

hierro.

Constitución, está justo allí, en la desembocadura del Maule, donde las fragiles y pequeñas anchas de los pescadores artesanales arriesgan cada día el cruce de la barra, la misma que cruzaran rumbo a lejanos puertos de comienzos de siglo los faluchos contruidos en las casi milicos astilleros, cuyos sobrevivientes aun engalanan la calle que bordea

el río.

Allí, en Constitución, transcurrió ondiviamente buena parte de la infancia y adolescencia de Jorge, y es sencillo imaginario adentrándose en los bosques de pinos de los cerros, caminando bajo las ramas que exhalan murmullos sobrenaturales a su paso mientras las pías le regalan su aroma, avanzando hacia el mar azotado por la arena negra arrastrada por ese otro coterráneo que es el viento. Es fácil imaginar

a Jorge leyendo en el cerro Mutrún, soñando con las fábulas que ha de escribir muchos años adelante.

Este pequeño pueblo de Constitución alberga miríadas de enigmas y leyendas. El océano se transformó en artífice tallando catedrales con la furia de su oleaje, construyendo arcos, túneles y cavernas capaces de incubar el alma de un niño con su prodigiosa estatura y su agobiante maravilla.

Es también una tierra de campesinos, de amantes de la tierra y de todos sus frutos, alegres, sagaces, socarrones.

Esta es la materia prima de nuestro Jorge Arturo Flores. De ahí proviene su literatura, si interpretamos bien los signos que nos ofrece. La naturaleza a plenitud es un protagonista frecuente de sus narraciones breves. La fábula acecha agazapada en algunas historias, pero en otras salta, toma el control absoluto y da nueva vida a un género que damos por agónico. Al menos. Y no falta la dosis de fantasía capaz de convertir estatuas en bellezas prodigiosas y espesas en colosales estatuas; o de transportarnos a los orígenes del mundo que también podrían ser sus postrimerías.

No es tampoco ajeno Jorge Arturo Flores a la

crítica social. La ejerce con la ironía en una mano y con la mordacidad en la otra. No se resta al humor, pero lo dosifica, profundiza en él, haciéndolo oscilar entre el dolor, la oscuridad y la sutileza.

En general, Jorge Arturo Flores cultiva el relato breve; una, dos o tres carillas son la extensión usual que utiliza. Curiosamente, no practica el microcuento, pero tampoco aventura narraciones mayores, al menos en este libro. El resultado es un libro de lectura fácil y amena, aunque no por ello superficial o intrascendente.

Un particular conjunto de relatos nos ofrece este "maucho" empedernido, relevándose como una extraña mezcla de fabulista moderno, neocriollista, crítico social y cultor de la fantasía. Quizás de nada debamos asombrarnos cuando estamos frente a la maravillosa alquimia de la literatura, la piedra filosofal que nos transmite en lo que verdaderamente somos: un puro destilado de ambigüedad y contradicción donde conviven abrazadas -EN EL ATARDECER DEL MUNDO, al decir de Jorge Arturo Flores- pasión y razón, utopía y realidad, libertad y obligación.

Diego Muñoz Valenzuela

Presentación del libro "En el atardecer del mundo" de Jorge A. Flores [artículo] Diego Muñoz Valenzuela.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Valenzuela, Diego, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Presentación del libro "En el atardecer del mundo" de Jorge A. Flores [artículo] Diego Muñoz Valenzuela. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)